



3 de Febrero

Rompiendo Tu Alabastro

LECTURA BÍBLICA: LUCAS 7:36-50

“Trajo un frasco de alabastro con perfume... comenzó a regar con lágrimas sus pies” v.38

Todos anhelamos ver el rostro de Dios, pero a menudo elegimos la ruta equivocada, creyendo que nuestras prácticas religiosas son correctas. Para ver Su rostro, debemos:

Romper nuestro alabastro: Es necesario ofrecer una adoración sacrificial sin reservas, como la mujer que rompió su alabastro de perfume a los pies de Jesús. Ella no solo entregó su perfume, sino también su cabello y dignidad, realizando un acto de servicio que normalmente se reservaba para el siervo más humilde. Así, debemos vaciarnos de todo lo que tenemos y rendirlo ante el Señor, permitiendo que nuestra adoración sea una ofrenda fragante que suba a Su presencia.

Deshacernos de nuestra lepra espiritual: Simón el fariseo, aunque invitó a Jesús a su casa, no lo honró adecuadamente. En lugar de valorar la acción de la mujer, la juzgó por su condición pecadora. Su juicio e hipocresía eran síntomas de una lepra espiritual que le impedía ver con claridad.

Al igual que Simón, a veces deseamos la presencia de Dios, pero no estamos dispuestos a adorarlo con sinceridad, permitiendo que nuestras actitudes religiosas nos enfermen.

Dios nos acepta tal cual somos: Jesús no juzgó a la mujer por su condición, sino que vio su potencial. A pesar del riesgo de ser rechazada, ella se acercó a Jesús, y Él valoró su disposición y la usó como ejemplo.

Aunque nuestra actitud hacia la adoración pueda ser imperfecta, la misericordia de Dios es mayor, y Él recibe nuestra adoración cuando la ofrecemos sinceramente.

Delmer Manzanares, Honduras



Ven a Jesús, como alabastro rompe tu adoración y que esta sea una fragancia que suba hasta la presencia de Dios